

como ya había puesto de manifiesto la autora en su artículo en *la Revista Complutense de Educación* (vol. 3, n.º 1 y 2, 1992). La problemática histórica indicada le sirve para insistir en las minorías y culturas marginadas que todavía están desatendidas o rechazadas en el mundo actual. En resumen, estamos ante una obra de gran interés para pedagogos y lingüistas relacionados con la enseñanza de los sordos, e igualmente para los estudiosos en general de la historia de la educación en España, ya que perfeccionaremos nuestros enfoques o nos enriqueceremos sabiendo más de personajes tan interesantes como poco conocidos, como lo fue el abate Alea.

JULIO RUIZ BERRIO

López Herrerías, J. A. (1996). *Por una cultura ética*. Madrid: Nossa y Jara Editores.

Cuando se acaba de leer el libro *Por una cultura ética*, de J. A. López Herrerías (1996), a uno le viene a la mente la cita de Albert Camus: «Ya que no vivimos tiempos revolucionarios, aprendamos al menos a vivir el tiempo de los rebeldes». El libro que reseñamos pretende ser un grito a favor de los derechos humanos. Tiene la inquietud de subrayar de modo rebelde una necesidad del ser humano: mejorar los estilos de comportamiento ético. Esta rebeldía aparece en el título general del libro y en los subtítulos de los diversos capítulos: ¿Tiempo de «bordes» o de héroes?; la vida como poema épico; Ejemplo de algunos «bordes»: Jesús de Nazaret, de la esperanza en el amor; Guillermo de Occam, la superación de los prejuicios; Miguel de Cervantes, la lucha por los ideales; Francisco de Quevedo Villegas, *El Lazarillo de Tormes*, François M. Aruoet, *Voltaire*, el «borde» de la luz; Carlos Marx, el aldabonazo contra la injusticia; Mohandas Karamchand Gandhi, el esfuerzo por la paz; Pablo R. Picaso, la alternativa de la creatividad y las Cartas de la sincronía. Éstos son los títulos de los cuatro capítulos en que se divide el libro.

El autor nos presenta modelos del pasado para analizar el presente, sugiriendo la manera de vivir de modo nuevo, *crítico y creador* —así entiende la palabra borde— el futuro. Se apela a una revolución permanente personal, de cada uno, sacudiendo el polvo de la apatía, la comodidad, y *más de lo mismo*. Para ello nos presenta el espejo de aquellas personas «bordes», héroes de carácter creativo y soñador venidos de la religión, de la literatura, del poder y de la ciencia. El «borde» es aquel que resquebraja, que añade algo nuevo, inesperado, a la tensión de la vida. Es aquel que hace zumbir la conexión esperada y que suele ser lo viejo y lo esperado, dando respuestas renovadas a las fórmulas establecidas. Vive en constante diálogo para buscar y participar, criticar y exigir, aprender con la razón y el corazón, con las vísceras y con la cabeza formulando un proyecto existencial creativo y esperanzador.

Las Cartas de la sincronía abarcan las cien últimas páginas del libro, donde clara y realmente se describe «*que con más de lo mismo, no vamos a ninguna parte*». Son palabras para amigos, amigos posibles, cercanos o lejanos, pero amigos reales, amigos para dialogar, para encontrarnos y convivir. A través de la semilla de ideas artísticas y sociales, estéticas y filosóficas, literarias y educativas, el autor va sembrando el camino de la amistad. Son trece cartas dirigidas al centro de nuestros pensamientos y de nuestras emociones, dirigidas con calor y nobleza.

Se manifiestan en este libro inquietud y belleza, zozobra y utopía y, sobre todo, empeño por amar a las personas.

RAFAEL SÁEZ ALONSO

De Pablos, Juan Carlos (1997). *El papel del profesor en una sociedad en cambio*. Granada: Universidad de Granada, Ed. Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociología.

Las continuas transformaciones del mundo actual no dejan de afectar a la institución educativa y modificar el comportamiento de los profesores de Enseñanza Secundaria. Para estudiarlas detenidamente, el autor de esta investigación, profesor de Sociología en la Universidad de Granada, ha pasado varios meses con ellos, construyendo cinco estudios de caso de profesores de 'Historia de España' de 3º de BUP en diversos Institutos de Bachillerato de Madrid. La profundidad de un largo trabajo de campo, con materiales primarios procedentes de observaciones naturalistas y entrevistas en profundidad —que incluyen también a los estudiantes— permite mostrar de un modo vivo la realidad de estos docentes, sus problemas, sus inquietudes y sus dificultades, pero también sus logros y sus causas de satisfacción.

Dos ejes articulan la construcción de cada uno de los casos: el papel del docente y la enseñanza de la historia. Los dos profesores y las tres profesoras participantes son presentados uno a uno mostrando la visión que tienen de sí mismos, contrastada con las observaciones realizadas y la visión de los estudiantes. Cómo entiende cada una o cada uno su puesto al frente de la clase, las dificultades actuales que tienen con los estudiantes, la enorme riqueza y variedad de recursos empleados, que contrasta con las grandes dificultades para trabajar en grupo con otros profesores, son algunos de los problemas que se recogen y analizan. Los distintos estilos docentes aparecen muy bien reflejados como consecuencia de una labor continua de observación y descripción, ilustrada con abundantes materiales primarios que enriquecen el estudio, le dan un carácter vivo y proporcionan al lector una aproximación directa a las evidencias de investigación.